

ANÁLISIS MILITAR DE UN FUERTE DEL SIGLO XVII A ORILLAS DEL RÍO LUJÁN

AUTORES: Correa Roselló, Daniel Gustavo; Correa Amadeo, Daniel Fernando.

RESUMEN

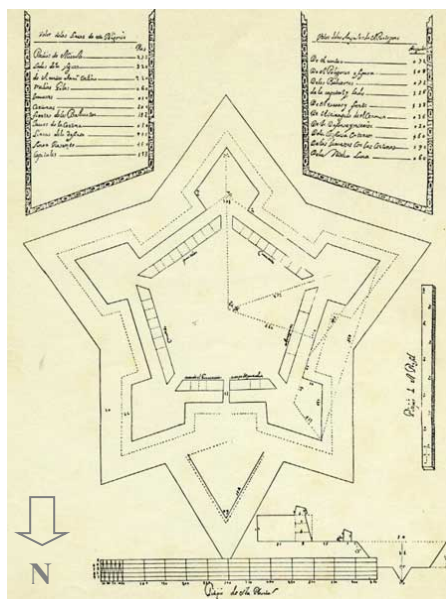
En el año 1671 se comenzó a construir a orillas del río Luján, en tierras del actual partido Del Pilar, el fuerte “Santa María de la Concepción del río Luján”, a los cuatro meses se suspendió quedando todo abandonado. A través de los siglos sus ruinas se cubrieron de vegetación y quedaron en el olvido. Durante el siglo XX, el crecimiento urbano destruyó por ignorancia los restos del fuerte. El objetivo del presente trabajo es realizar un análisis militar de la construcción, conformación y localización del frustrado fuerte

PALABRAS CLAVE:

Fortificación, Pilar, Cerrillos, traza italiana, militarismo, geografía histórica, río Luján.

1. Introducción

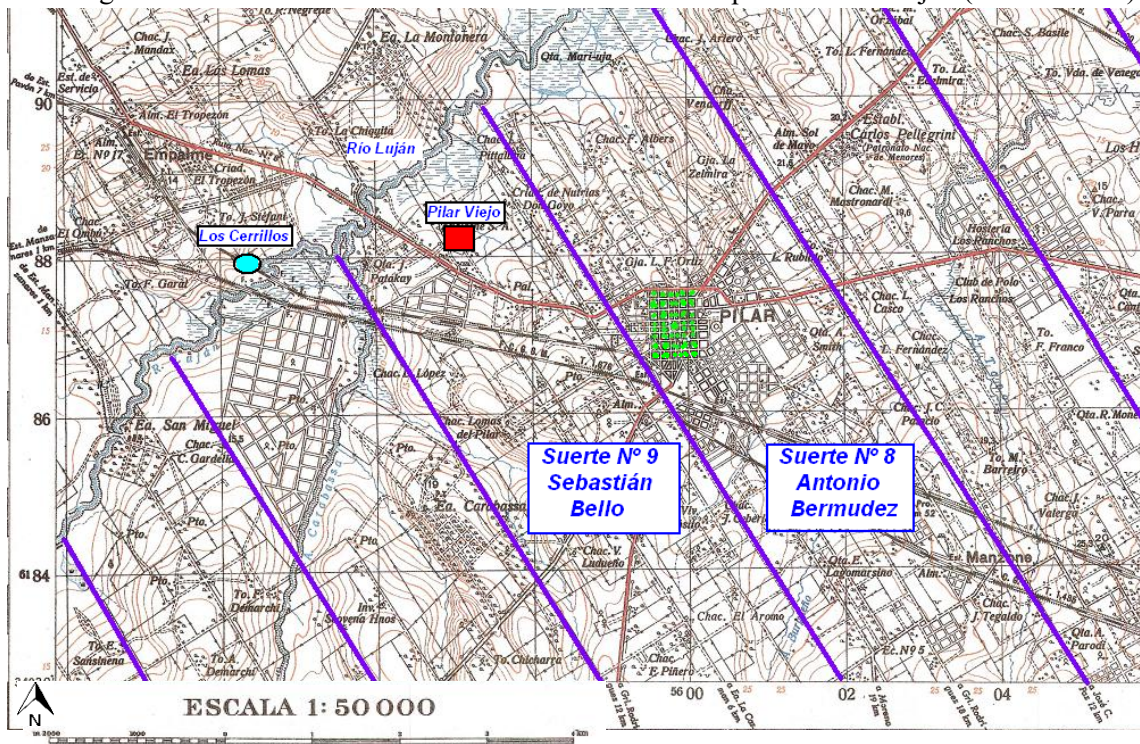
Fig. 1: Plano del Fuerte Santa María de la Concepción del río Luján. Año: 1671



Reproducción fotográfica del plano, del fuerte español sobre el río Luján, en el actual partido Del Pilar, cuyo indicio de su existencia fue publicado por Pedro Torres Lanzas en 1921, aludiendo que se encontraba en el Archivo de Indias de Sevilla: Est. 76 – Caj. 3 – Leg^o 4, pero no lo adjunta ni remite. Esto llevó a que José Torre Revello encontrase y publicase en su obra de 1927, la primer y única copia del plano de la fortaleza, agregando a los datos brindados por Torres Lanzas, que se encuentra en la lámina XXXVII el “Plano Lineal para hacer el Fuerte Santa María de la Concepción del Río Luján”, proyectado por el Gobernador Joseph Martínez de Salazar en 1671, para defensa de Buenos Aires. Escala de Transversales: (650 ¿pies? los 19 cm). [la demarcación del norte “N” es mía].

En la localidad de Fátima, partido del Pilar, en la provincia de Buenos Aires, sobre la margen izquierda del río Luján y 1000 metros aguas arriba del cruce con la ruta Nacional N° 8, se localizaban hasta la década de 1990, unas elevaciones que algunos pobladores del lugar pensaban erróneamente que se trataba de “una vieja trinchera de la época de la conquista” (Outes,1905).

Fig. 2: Localización del Fuerte Santa María de la Concepción del río Luján (Los Cerrillos)



Fuente: Elaboración propia sobre una Carta topográfica de Pilar, Escala 1:50.000 del año 1958. IGM. Ejército Argentino. Las líneas paralelas marcan las estancias repartidas por Juan de Garay en la banda sur del Río Luján. En la suerte Nº 8 podemos ver la actual Ciudad del Pilar y en la suerte Nº 9 el lugar donde se hallaba el Pueblo Viejo. A orillas del río Luján y sobre las vías del ex FF.CC. Urquiza, se indica con un círculo celeste, el lugar donde se emplazó el Fuerte "Santa María de la Concepción del río Luján", cuyas ruinas fueran conocidas como "Los Cerrillos". (Correa Roselló, 2015)

En realidad, eran los restos de una fortaleza inconclusa que se comenzó a construir por orden del gobernador de la ciudad de Buenos Aires, Don Joseph Martínez de Salazar, en el año 1671, para defensa de Buenos Aires. Según aclaró Salazar en una carta, donde expresaba que el trabajo se inició con quinientos aborígenes guaraníes de las doctrinas del Paraná, que se hallaban a cargo de los Padres de la Compañía de Jesús, pero a los cuatro meses de comenzados los trabajos estos fueron interrumpidos, debido a: 1. La falta de oficiales; 2. La falta de medios para asistir al personal; 3. La falta de un reemplazo para Salazar, ya que no había otra persona en Buenos Aires capaz de dirigir la obra. (Thill, 2003, p. 534)

El sitio del frustrado fuerte, se encuentra en el valle de inundación del río Luján sobre su curso inferior, de características meandroso, en una planicie de drenaje de cause inestable y sobre una cota de 8,75 metros s.n.m.

2. Características de la construcción del Fuerte Santa María de la Concepción del río Luján.

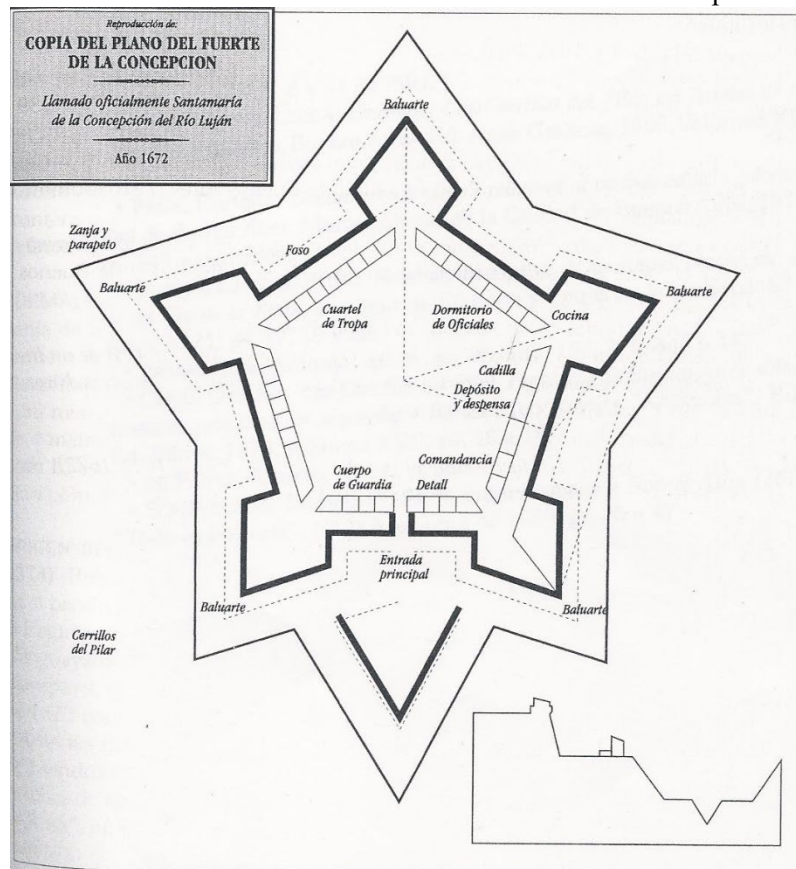
Salazar, en su carta al Rey de España, señala que, para llevar a cabo la obra, se necesitarían 150 aborígenes efectivos por el tiempo de duración de los trabajos, cuyo plazo considera de un año, y luego con menos aborígenes se mejoraría y perfeccionaría. Pensaba obtener estos querandíes "maloqueándolos de y sacándolos de las Pampas" (Thill, 2003, p. 535), puesto que nunca habían podido ser reducidos, ni adoctrinados, ni reunidos en pueblos, destacando que su manutención implicaría poco gasto dada la abundancia de ganado, su principal alimento.

Los aborígenes se repartirían en 5 escuadras de 30 cada una, a cargo de un “reformado” y 4 soldados encargados de su asistencia y distribución de comida y trabajo. Cada uno de estos cuerpos tendría a su cargo una cortina, y un baluarte con un tapial y los bueyes necesarios para el acarreo de tierra de las tapias y transportar la del foso a los terraplenes con lo cual se trabajaría simultáneamente en la fortificación por cinco partes distintas. (Levene, 1961. pp. 311 a 313).

“El ancho del foso sería de 45 o 50 pies (unos 12,5 o 14 m.), 15 pies de profundidad (unos 4,20 m.), y la cuneta central del foso, 10 pies de ancho y 10 de profundidad (unos 2,80 por 2,80 m., respectivamente, considerando el antiguo pie de Castilla de 28 cm., más o menos). La falsabraga o muro bajo edificado delante del principal, tendría un ancho desde el pie de la muralla al de la banqueta del parapeto, de 15 pies (4,20 m.), la banqueta 3 pies (unos 85 cm.) por pie y medio (0,42 cm.) de alto; ancho y alto del parapeto, 5 pies (1,40 m.), etc. El grosor de la muralla sería de 30 pies (unos 8,40 m.) por 15 de alto (4,20 m.). Los cuarteles, cuerpo de guardia y almacenes se harían arrimados a la muralla interior.” (Levene, 1961. pp. 311 a 313).

En consecuencia, el fuerte contaría con cinco baluartes, cada uno con dos o tres troneras para la artillería, y otra en cada través. Se necesitarían un maestro herrero, un maestro y dos oficiales de albañilería, dos maestros y dos oficiales carpinteros para las distintas obras del fuerte, que Martínez de Salazar sugiere sean enviados de España, comprendidos entre los soldados de dotación, dado que los que existen en Lima y Chile son muy difíciles de traer y además pretenden ganar cinco pesos los maestros y tres los oficiales “mientras que si se trata de soldados con algo que se agregue a sus sueldos trabajarían gustosos y serán efectivos como la experiencia lo ha mostrado en las obras que han hecho”. En cuanto a herramientas, señala que se necesitarán 500 azadas, 500 palas y 250 picañas. (Levene, 1961. pp. 311 a 313).

Fig 3: Partes constitutivas del Fuerte de Santa María de la Concepción del río Luján



Fuente: THILL, José Pedro. Op. Cit. 2003. p 535. Podemos apreciar los cinco “Baluartes o Bastiones”, con sus cinco “Cortinas o Murallas”. En todo su perímetro se hallaba el foso. Hacia el frente en la entrada principal y por delante del foso, un “Revellín”. En el interior del Fuerte se encontraban: La comandancia con su Detall y la Guardia, los cuarteles para la tropa, y el dormitorio de los

Oficiales. Finalmente, algo indispensable en toda fortificación para que pudiese soportar prolongados asedios: los Depósitos y despensas de alimentos y un aljibe.

Las cartas enviadas por Salazar no tuvieron respuesta, el tiempo transcurrió y la fortificación no se concreta, pero quedaron como vestigio cinco montículos, eran los restos de las excavaciones y del levantamiento de los terraplenes y bastiones que, con el tiempo, la vegetación los cubrió, cayendo en el olvido. La población, desmemoriada, confundió con “unas elevaciones naturales que llamó “Los cerrillos”, hoy desaparecidos, por la inescrupulosa acción antrópica: en primer lugar, al ser atravesados por las vías del ferrocarril General Urquiza, que destruyó los terraplenes, luego, por la instalación del “Club de campo” (Country): “San Javier de Los Cerrillos”, que arrasó con 2 de los 5 bastiones, después, ya en la década del '90, por haberse destruido los otros 3 bastiones para utilizar la tosca que los conformaban para la fabricación de ladrillos, y finalmente en 2014, se instaló en el sitio donde había estado el fuerte, el barrio privado “El Aljibe”, eliminando así todo vestigio del antiguo fuerte y perdido en el olvido su lugar de emplazamiento.

Eugenia Néspolo, respecto al fuerte de la Concepción realiza la siguiente afirmación: “Si bien este fuerte no se terminó de construir, podemos precisar que desde Presidio de Buenos Aires se enviaban efectivos militares; porque para los años que van desde 1680 a 1690 las milicias del dicho presidio debían atender “seis guardias a siete, diez, doce y veinte leguas de esta ciudad todas en despoblado inundándose cada uno dos y tres meses según distancias” (Néspolo, 2010, p.6)

3. Ubicación del revellín¹ y la entrada principal.

En el plano del fuerte realizado por Salazar, (Fig: 1, 3 y 4) se observa proyectado un revellín, pero el gráfico no está orientado, no posee punto cardinal alguno. Si tomásemos el título como el norte, el revellín y la puerta principal estarían direccionados hacia el sur, hacia el río, siendo esto muy poco probable que fuese real por dos razones:

- a) Razón táctica: la finalidad del revellín es dividir las fuerzas atacantes y está dirigido hacia la mayor probabilidad del ataque principal del enemigo. Difícilmente éste pudiese provenir desde el sur ya que, como quedó expresado, es el sector más reforzado y protegido por un obstáculo natural: el río Luján, y a su vez dejaría muy desguarnecido el lado Norte y Oeste.

Por esta razón el revellín debió ser pensado para localizarse hacia el noroeste, entre los montículos “B” y “C”, reforzando de esta manera el sector más débil del fuerte y siendo ésta la dirección de mayor probabilidad de ocurrencia del ataque principal. El fuerte de esta manera encontraría un equilibrio defensivo en todo su perímetro.

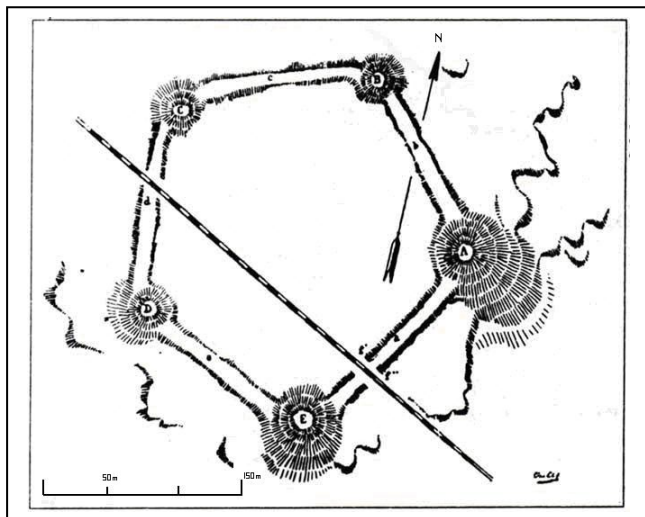
- b) Razón práctica: la aproximación al fuerte para los españoles viniendo desde Buenos Aires sería por el camino real viejo, franqueando el río Luján por el puente de la guardia antigua, y de allí se dirigirían hacia el fuerte en dirección sur. La puerta principal (junto al revellín) es lógico que esté en dirección Norte o Noroeste mirando hacia el camino real y no de espaldas a este.

Por estos motivos es que invertimos el plano realizado por el gobernador Salazar para orientarlo como, para nosotros, realmente se localizaría sobre el terreno, y a tal fin lo comparamos con el de Outes (1905). (fig 4)

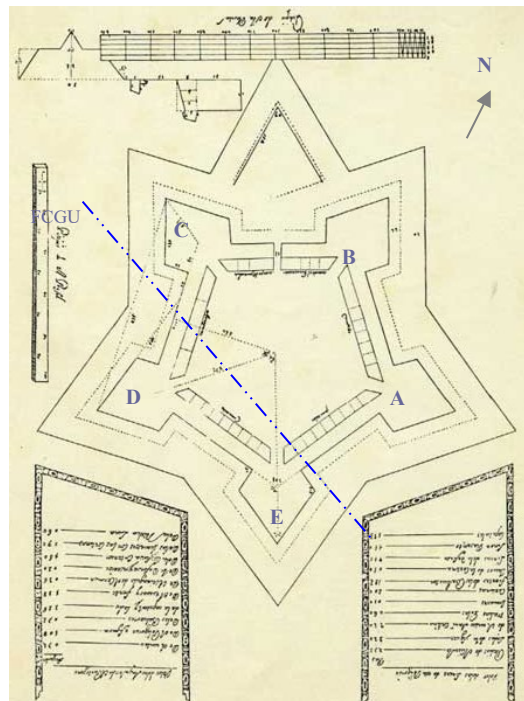
¹ Si bien Salazar en su informe del 8 de diciembre de 1672 habla de una medialuna, en el gráfico del fuerte dibuja claramente un revellín y no una luneta ni una medialuna. Las diferencias son claras, comenzando por su forma, donde el revellín es triangular y cubre la entrada principal, como en el gráfico. La medialuna tiene precisamente esa figura semicircular y protege un baluarte, que como podemos observar, ninguna de estas características se ve reflejada en el gráfico. Por esta razón nos inclinamos a que la intención del gobernador era la de realizar un revellín, que además es armado con cañones a semejanza de los baluartes y tiene la función de dividir a la tropa atacante.

Fig 4: Comparación entre el plano del fuerte proyectado por Joseph Martínez de Salazar en 1671 y el realizado por Felix Outes en 1905

Plano de Outes (1905)



Plano de Salazar (1671)



Félix Outes, en 1905, le asignó a cada bastión una letra para una mejor identificación e individualización de los mismos. En el gráfico de Joseph Martínez de Salazar le hemos incorporado las mismas letras que asignó Outes a cada montículo para facilitar la comparación entre los dos gráficos.

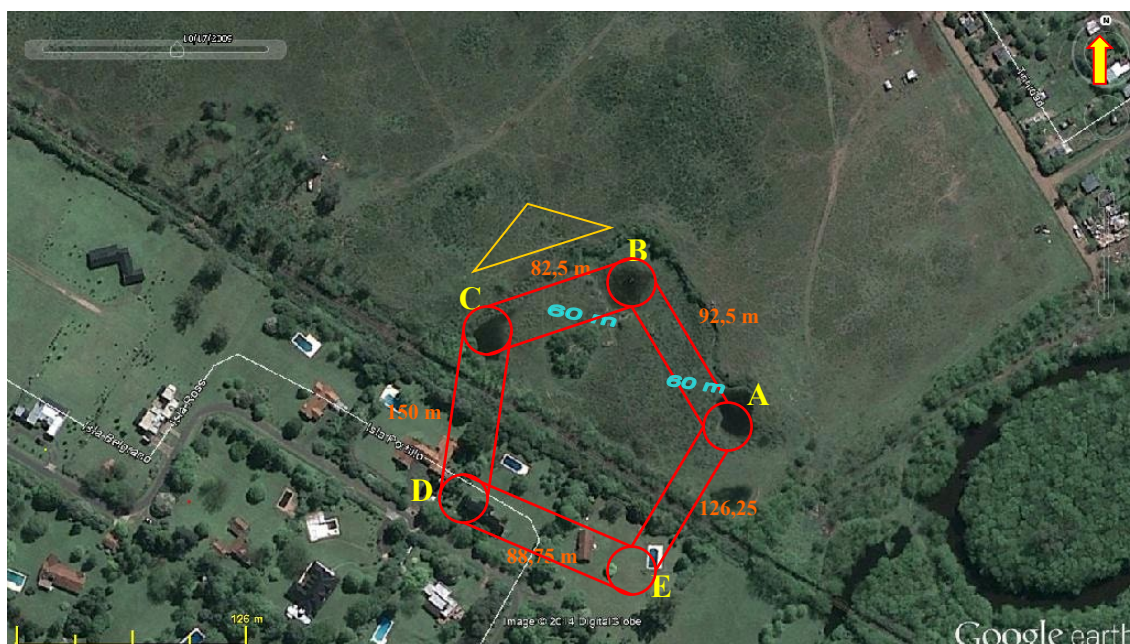
La línea ferroviaria del Ferrocarril Gral. Urquiza, atravesando el fuerte y el Norte, indicado en el plano de Salazar, son agregados nuestros con el mismo propósito de facilitar la comparación entre ambos planos.

Análisis comparativo de ambos planos:

- a. A la izquierda tenemos el gráfico de Outes (1905), donde se aprecian los 5 montículos, cada uno individualizado con una letra, también podemos observar la línea ferroviaria del “Ferrocarril General Urquiza” (F.C.G.U.) que atraviesa el área, dividiéndola en dos sectores: el septentrional con 3 montículos y el meridional con 2 montículos. Este gráfico no muestra el revellín. Los 5 bastiones se encuentran unidos por los “terraplenes” que son la base de las futuras murallas.
- b. A la derecha tenemos el Gráfico del fuerte, realizado por José Martínez de Salazar (1671), el cual lo hemos invertido con la finalidad de poder compararlos aproximándolo a la localización de los bastiones en el terreno, como así también, del revellín y la entrada principal hacia donde entendemos que realmente apuntaba que era el noroeste.





4. Localización del fuerte Santa María de la Concepción del Río Luján²

Fig 5: reproducción digital del fuerte



Escala gráfica: 126 metros. Imagen Raster del 17/10/2009, trabajada vectorialmente, donde se reproduce, en base a las tres sombras observadas, el lugar exacto y las distancias de los cinco montículos correspondientes a la construcción abandonada del Fuerte Santa María de la Concepción del río Luján.

Referencias:

-  Montículos
-  Terraplenes
-  Revellín
-  Letra asignada a cada Montículo (siguiendo el orden de Outes)
- 92,5 m** Distancia entre montículos medidos desde su centro (coinciden con Beliera).
- 60 m** Distancia de los terraplenes medida entre los dos extremos más cercanos de cada montículo (coinciden con Outes).

Coordenadas Geográficas de los montículos:

Montículo "C":	34°27'2.73" Latitud Sur.	58°58'29.75" Longitud Oeste
Montículo "B":	34°27'1.79" Latitud Sur.	58°58'26.82" Longitud Oeste
Montículo "A":	34°27'4.06" Latitud Sur.	58°58'24.37" Longitud Oeste

5. Análisis estratégico y táctico de la localización geográfica de la Fortaleza como posición defensiva.

Las fortificaciones españolas que con carácter permanente o semipermanente se establecieron en la campaña bonaerense o en el interior del futuro Virreinato a crearse en 1776, tenían por misión principal "la defensa de las fronteras, tanto de las que lo separaban de los dominios portugueses, como de los que

² Esta graficación vectorial sobre una imagen raster, es producto de una profunda investigación donde se logró reproducir digitalmente el lugar exacto donde se emplazó el fuerte en el año 1671 en la actual localidad de Pilar, con las medidas precisas que tenía. Ponencia presentada y expuesta en el Congreso Internacional de Geografía en la localidad de Tanti, provincia de Córdoba en el año 2018 y publicado su artículo correspondiente en las "Atas" del mismo.

constituían el límite de la zona entregada a la colonización y disputada a los frecuentes avances del salvaje". (Beverina, 1992, p.97)

Según fuese la ubicación en una o en otra frontera, distinta resultaba la organización de aquellas obras, pues diferentes también eran las funciones que ellas debían llevar: los fortines escalonados en la línea de frontera con el aborígen constituían un simple refugio de las tropas que debían vigilar un sector muy extenso del terreno.

En cambio, los fuertes establecidos en la frontera con los dominios portugueses, además de su carácter de obra permanente, debían ser capaces de soportar un asalto llevado por tropas regulares con artillería incluida y aún las contingencias de un sitio, sin la esperanza de un pronto socorro.

A esta última clasificación pertenecía el Fuerte Santa María de la Concepción del río Luján, con la salvedad que se encontraba ubicado en la línea de frontera con el aborígen, pero su finalidad fue la defensa contra una potencia extranjera como veremos a continuación.

6. Capacidad defensiva del fuerte por ataques desde los sectores Norte y Oeste

Cualquier ataque de los aborígenes o de una potencia extranjera, que proviniese del Oeste o del Norte, dejaría al fuerte con el río hacia su retaguardia, en contra de lo que las tácticas militares para la defensa establecen, incurriendo entonces en un error táctico. Una pequeña fracción enemiga del otro lado del río sería suficiente para frustrar cualquier tipo de retirada por parte de los españoles.

Pero, la cuestión es que, como ya se expresó, estas fortificaciones fueron pensadas para resistir el sitio y el asedio constante durante meses, en espera de refuerzos, sin tener la necesidad de una vía libre para la retirada.

De ahí la importancia de contar con un buen abastecimiento de municiones, alimentos y agua (de esta última se disponía sin inconvenientes ya que la construcción está localizada sobre el acuífero pampeano del cual, en esa zona, podrían obtener agua a escasos 3 metros de profundidad). Al mismo tiempo desde sus bastiones podrían infringir un intenso hostigamiento con fuego de artillería a la fuerza atacante que también se va desgastando.

Podemos concluir entonces que, ante un ataque por el Norte u Oeste, la fortaleza tenía importantes capacidades defensivas, pero de todo su perímetro era indudablemente el sector menos fortalecido, siendo el lugar más lógico por donde recibir el ataque principal.

Por este motivo y a fin de reforzar este sector, es que consideramos que Salazar debió haber ubicado su revellín y la entrada principal en dirección noroeste, entre los montículos "B" y "C".

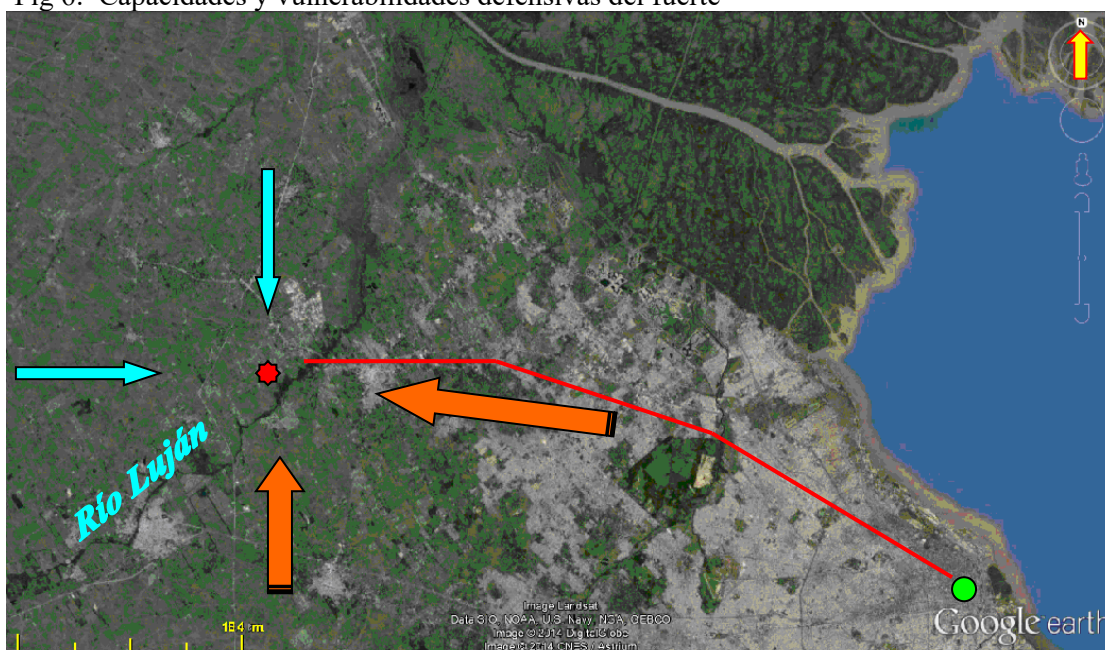
En esta dirección, podrían esperarse ataques de aborígenes serranos o pampas, pero difícilmente algo organizado, con posibilidades de éxito ante una fortificación de tamaño envergadura, principalmente, porque no habría equiparación en cuanto a armamento entre ambos bandos.

La única amenaza potencial sería si alguna fuerza extranjera suficientemente numerosa, armada y equipada, desembarcase aguas arriba del fuerte (Ej: actuales puertos de Campana o Zárate) y desde allí avanzase, atacando el fuerte desde el Norte.

Hacia el norte y el oeste, la observación y el campo de tiro son óptimos, y la pendiente para el atacante es descendente generándoles una mínima ventaja. No poseen cubiertas ni encubrimiento alguno, pero tampoco obstáculos naturales que les dificulte el avance.

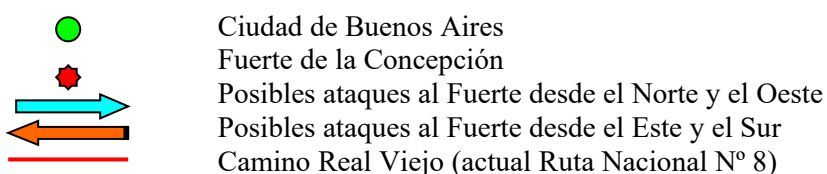
7. Análisis estratégico de la posición defensiva del Fuerte de la Concepción.

Fig 6: Capacidades y vulnerabilidades defensivas del fuerte



Podemos apreciar la posición defensiva del Fuerte, con vulnerabilidades si estos son ejecutados desde el Norte y Oeste mientras que si los ataques se produjesen desde el Sur o del Este las capacidades defensivas se potencian por la presencia de un obstáculo natural: el río Luján. Fuente: Elaboración propia. Escala gráfica: 18,4 km

Referencias:



8. Capacidad defensiva del fuerte por ataques desde los sectores Sur y Este.

Desde estos sectores, la fortaleza se ve altamente favorecida y reforzada por un obstáculo natural: el río Luján. Cualquier fuerza que atacase desde estas direcciones se vería gravemente perjudicada:

Ataques provenientes del Sur: estarían pensados principalmente a los avances de aborígenes pampas, querandíes o tehuelches, ya que el frente sur era una amplia puerta totalmente abierta hacia la inmensidad de la pampasia, íntegramente habitada por aborígenes. El río Luján sería un obstáculo natural de muy difícil franqueo por fuerzas aborígenes que sucumbirían ante el fuego directo de la artillería desde el fuerte.

Ataques provenientes del Este: En esta dirección el principal peligro era el avance de alguna fuerza extranjera, pudiéndose presentar dos situaciones; la primera era el desembarco de fuerzas sobre alguno de los puertos de la costa del río de la Plata: Olivos, San Fernando, San Isidro (Monte Grande) o Las Conchas (Tigre), para desde allí avanzar hacia el fuerte, utilizando como eje principal de avance y abastecimiento el camino real viejo. La segunda sería que las fuerzas extranjeras tomaran Buenos Aires, y de esta forma el fuerte se transformaría en el punto de resistencia española y/o reorganización de fuerzas para la reconquista de la ciudad.

Los sembradíos existentes entre Buenos Aires y el Fuerte podrían ser arrasados para así dificultarles la provisión de alimentos a los atacantes y todo el ganado arriado a un sector ya identificado y que Salazar describía en su carta al Rey de 1672, diciendo textualmente: “[...] la tercera conveniencia es que la parte

elegida para el fuerte es muy a propósito (por tener a su costado un rincón o ensenada que hace la tierra con el río Paraná, de más de ocho o diez leguas) para la recogida de las caballadas o ganado. Pues reconocido el poder de los enemigos, la primera diligencia ha de ser retirar de todas las chacras estancias cualesquiera ganado de bueyes, caballos, yeguas y vacas, a aquel paraje donde se aseguran para que no se puedan valer de ellas". (Thill, 2003, p. 535)

En estos casos enunciados, el Fuerte de la Concepción, estaría en una posición inmejorable para su defensa, con el río por delante como principal obstáculo natural, el enemigo tendría la obligatoriedad de franquearlo bajo el fuego directo de la artillería desde los bastiones, en caso que quisiesen tomar el fuerte. Para tener éxito las fuerzas atacantes deberían ser tres o más veces superiores en número y armamento para poder tener la mínima posibilidad de ganar la batalla.

Cualquier estrategia militar sabría que desde estas direcciones no podría tomar el fuerte, o el desgaste en personal y armamento sería excesivo. La situación táctica – topográfica, lo llevaría a franquear el río aguas abajo de la confluencia del arroyo Carabassa sobre el Luján, lejos del fuerte, y efectuando un rodeo atacarlo desde el norte.

Para asegurar la defensa y tener un buen campo de observación y tiro, los españoles deberían eliminar totalmente la densa vegetación que hoy se puede apreciar en las orillas del Luján. Un atacante desde estas direcciones también se vería perjudicado por la pendiente ascendente que tendrían después de vadear el río hasta llegar al fuerte.

Fig 7: Campo de observación y tiro del fuerte hacia el río Luján



Fotografía obtenida el sábado 13 de septiembre de 2014 en "Los Cerrillos". Se puede observar en el fondo la densa vegetación existente sobre las márgenes del río Lujan que permitiría a cualquier atacante aproximarse hasta 100 metros sin ser advertido por los defensores. De haberse construido el fuerte, se tendría que haber desmontado toda la riberas del río Luján para ampliar el campo de observación y tiro.

Pero, más allá de las previsiones a nivel estratégico que se pudieran haber pensado, el Fuerte de la Concepción habría terminado seguramente con las incursiones aborígenes en la zona, hubiese permitido el patrullaje, y brindado la seguridad necesaria tanto al camino real viejo como al nuevo, y afirmado la frontera norte de la ciudad de Buenos Aires.

De igual manera, en caso de necesidad, el fuerte habría estado ubicado en un lugar estratégicamente inmejorable, para impedir el contacto entre alguna fuerza extranjera con los aborígenes del Oeste, quienes no dudarían en aliarse con quien fuere en contra de sus enemigos mortales: los españoles.

Finalmente, y como ya expresamos, sería el lugar ideal para la reorganización de tropas y el lanzamiento de una reconquista en caso de que Buenos Aires fuera tomada por fuerzas extranjeras.

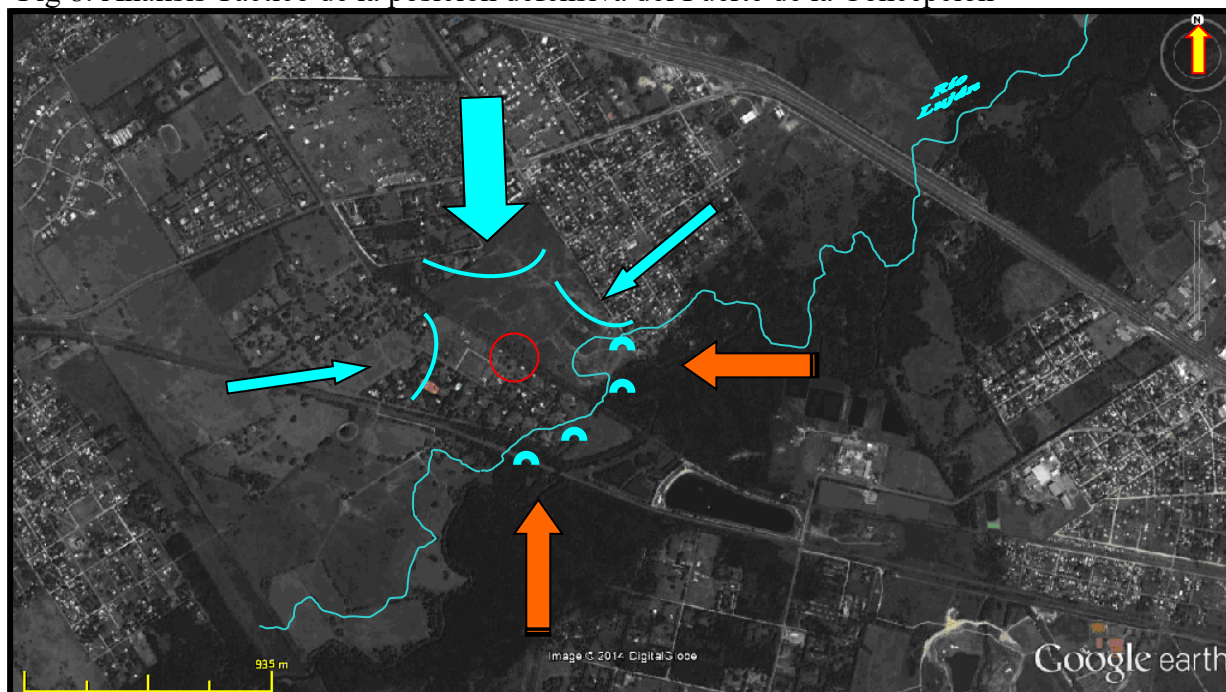
Del análisis, sobre las capacidades y vulnerabilidades de la localización defensiva del Fuerte de la Concepción, concebida por el gobernador José Martínez de Salazar, podemos concluir que ésta era correcta. Ninguna posición defensiva es inexpugnable, la debilidad en este caso es el flanco Norte y Oeste o en vez de “debilidad” deberíamos decir donde su capacidad defensiva es menor o tiene menos ventaja. No de casualidad el revellín, cuya finalidad es dividir a la fuerza atacante, se encuentra en dirección noroeste.

Finalmente, el lugar elegido a la vera del camino real, es muy beneficioso ya que facilita, en caso de necesidad, el apoyo de refuerzos en forma relativamente rápida, desde Santa Fe, Córdoba. y Asunción.

El vado, localizado sobre el camino real, donde se encontraba la “Guardia Antigua”, permitía el fácil franqueo del río, que, a su vez, también era paso obligado de aquellos pobladores que tenían sus estancias en la vecindad.

Podemos apreciar, entonces, la brillante visión estratégica que tuvo Salazar en beneficio de la defensa de Buenos Aires, que finalmente no sufrió ningún ataque en aquellos años, pero que de haberse concretado la construcción del fuerte sobre el río Luján, la historia de las invasiones inglesas de 1806 y 1807 hubiese sido muy diferente o quizás no se hubiesen producido.

Fig 8: Análisis Táctico de la posición defensiva del Fuerte de la Concepción

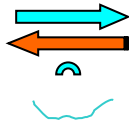


A escala menor, podemos apreciar la ubicación defensiva del fuerte a un nivel táctico. Fuerzas extranjeras, (en color celeste), que proviniesen de los puertos de Campana o Zárate avanzarían en dirección al Fuerte, con el flanco izquierdo asegurado por el río y podrían atacarlo desde el Norte sitiándolo y cortándole la retirada hacia Buenos Aires ubicando algunas tropas perfectamente protegidas sobre la margen derecha del río Luján en la orilla opuesta al Fuerte. Tribus aborígenes coligadas, enemigas acérrimas de los españoles, no dudarían en aliarse a los extranjeros y podrían atacar desde el Oeste. Las Flechas en color naranja indicarían los ataques al Fuerte provenientes del Este y Sur. En estos casos la posición defensiva del fuerte sería casi inexpugnable. Fuente: elaboración propia. Escala gráfica: 935 metros.

Referencias:



Fuerte de la Concepción



Posibles ataques al Fuerte desde el Norte y el Oeste
Posibles ataques al Fuerte desde el Este y el Sur
Posiciones enemigas ubicadas sobre la margen derecha del río
Río Luján

9. Historia y características del Fuerte en “Estrella”, o “Traza Italiana”

Éste Fuerte, proyectado por Salazar, tenía las características más avanzadas de la época en cuanto a la defensa y arquitectura militar se refiere. Era un pentágono irregular con forma de “estrella” o de “traza italiana” cuyas características, particularidades y componentes describiremos brevemente.

La edad media fue el apogeo de los castillos tradicionales de los señores feudales, con elevados muros y torres circulares de difícil acceso, cuyo sitio y asedio durante meses o años era la estrategia para doblegarlos. A fines del siglo XV Europa sería testigo del surgimiento de una nueva arma que cambiaría el destino de las guerras hasta ese momento: la artillería. (HERNANDEZ CARDONA, 2010, p. 86)

Las altas murallas, al igual que las finas y elevadas torres, pasaron a ser blancos muy fáciles para los cañones que las derribaban como papel, sucumbiendo ante el tiro directo de la artillería. Esta situación llevaría al surgimiento a principios del siglo XVI de una nueva arquitectura militar, que se vería reflejada en las “Fortalezas”: los muros defensivos de las fortificaciones se hicieron más bajos y anchos, construidos generalmente con piedra y arena que absorbía mejor el impacto de los proyectiles lanzados por los cañones.

Otro cambio importante en el diseño fue la aparición de los bastiones y revellines, que caracterizaron a este nuevo tipo de fortalezas.

Para mejorar la defensa, los bastiones (o baluartes) ofrecían la posibilidad de efectuar un fuego cruzado sobre los atacantes. El resultado fue el desarrollo de las fortalezas en forma de estrella conocidas como “La traza Italiana”,³ y nuestro Fuerte Santa María de la Concepción del río Luján, pertenece a este innovador sistema de fortificación.

Para poder tomar mediante un asalto este tipo de fortificaciones, era necesario establecer un sitio que las privara de ayuda del exterior y situar una batería de cañones que, tras varios miles de disparos, abriera una brecha en el muro que permitiera el asalto de la infantería.

La necesidad de bloquear dichas fortalezas, a veces durante un año, requería un elevado número de soldados y hacía aumentar de forma espectacular el coste de la guerra, por lo que sólo los grandes estados de la época, podían permitirse sitiar una ciudad protegida con este tipo de fortificación.

Por esta razón el fuerte proyectado por el gobernador Salazar para la defensa de Buenos Aires en tierras pilarenses, habría sido una plaza imposible de tomar por parte de los aborígenes.

Finalmente, en el siglo XIX, el desarrollo de las cargas explosivas volvería a cambiar la naturaleza de las fortificaciones y la planta de estrella empezaría a quedar obsoleta.

El Fuerte de la Concepción del río Luján, había sido planificado como una fortaleza en “estrella” o con la “Traza Italiana”, con cinco bastiones o baluartes que sobresalían de los muros (o cortinas), y sobre ellos se colocaban las piezas de artillería con dos o tres troneras por bastión, lo que obligaba a los atacantes a situar sus baterías de artillería más lejos de los muros, disminuyendo de esta manera su efectividad. Además, contaría con el foso perimetral, un revellín por delante de la entrada principal y una falsa fraga (muro bajo) en todo el perímetro del fuerte.

³ Nota: Este tipo de diseño se puso a prueba exitosamente en la defensa de Pisa en 1500, y en el asedio de Padua en 1509, (de allí su mote de “Traza Italiana”), expandiéndose luego por toda Europa y América durante los siguientes 300 años.

Fig 9: Ejemplo de fortificación en “estrella” (Traza Italiana):



Fortaleza de Santa Teresa del año 1765 (Departamento de Rocha – Uruguay). De características y dimensiones muy similares a las proyectadas para el Fuerte Santa María de la concepción del río Luján. Se observan: 5 bastiones con sus cañones y troneras, alojamientos, depósitos, Plaza y la entrada.

10. Conclusiones:

- a. Las cinco eminencias ubicadas a la vera del río Luján, en tierras pilarenses, que durante siglos los lugareños conocieron con el nombre de “Los Cerrillos”, y pensaban que se correspondían con los restos de una trinchera colonial o túmulos precolombinos; queda claro ahora, que se trataba de los restos de un fuerte de forma pentagonal, mandado a construir en el año 1671, por el Gobernador José Martínez de Salazar, para la defensa de Buenos Aires.
- b. El fuerte era parte de un plan estratégico de Salazar para la defensa y reconquista de Buenos Aires en caso que ésta cayese en manos de una potencia invasora y subsidiariamente solucionaría la amenaza de ataques de indígenas en la zona norte.
- c. La política de tierra arrasada, el arriado del ganado hasta el rincón formado por la confluencia de los ríos Luján y Paraná, la creación del Fuerte en estrella sobre el río Luján en Pilar, el reforzamiento del fuerte de Buenos Aires, la concentración de tropas en Buenos Aires y de 500 aborígenes de las doctrinas Jesuíticas del Paraná en cercanías de la “Guardia Vieja” en Pilar, son parte de las medidas adoptadas para la defensa de una Buenos Aires que en esos momentos se veía amenazada por la posibilidad de una invasión por parte fuerzas francesas.
- d. El fuerte Santa María de la Concepción del río Luján, sería de “Traza Italiana” o en estrella, contando con cinco bastiones, murallas, foso, falsa braga y un revellín, localizándose este último al frente de su entrada principal, con dirección noroeste, entre los bastiones “B” y “C”.
- e. La fortificación de Pilar fue concebida ante la posibilidad de que Buenos Aires sea tomada por fuerzas extranjeras, por esta razón la confluencia del arroyo Carabassa con el río Luján, los bañados y tierras bajas existentes sobre la margen derecha de este último, frente al sitio donde se erguiría el fuerte, formarían una “Barrera” (Ejército Argentino, 1969, p.54), de obstáculos naturales (Ejército Argentino, 1961,p.7), que podrían ser ampliados y mejorados con obstáculos artificiales (Ejército Argentino, 1961,p.7), que reforzarían exponencialmente sus capacidades defensivas en las direcciones este y sur, condenando al fracaso a cualquier fuerza que intente atacar desde esos sectores, obligándolas a realizar un rodeo para encarar su embestida desde el sector norte o noroeste, donde se encuentra el revellín de la fortificación, y donde los españoles emplearían el mayor potencial de fuego y humano, con la certeza de su retaguardia asegurada. De todas maneras, donde sea que se franquee el río Luján no sería una operación sencilla de ejecutar ya que estaría protegido por el fuego español. Asimismo, la caballería tomando como base el fuerte, podría empeñarse

cortando cualquier intento de reabastecimiento de los invasores, quienes sin alimentos no podrían mantener mucho tiempo su posición, siendo obligados por la situación a embarcarse y retirarse.

- f. Asimismo, el fuerte tenía como fin, servir de base a pertrechos bélicos los cuales se sacarían de Buenos Aires, dejando la fortaleza de esta ciudad con los elementos de artillería indispensables, sin comprometerlos en primera línea, realizando “fuego de hostigamiento” (Ejército Argentino, 1983, p.49), de modo que fuese posible sus movimientos en una acción retardante (Ejército Argentino, 1983, p.77), hacia el fuerte sobre el Luján infligiendo el mayor daño posible, desgastando y retardando de esta manera al enemigo.
- g. Subsidiariamente, serviría para eliminar definitivamente el problema de las emboscadas de los aborígenes a los viajeros que transitaban por el camino real viejo y los ataques a la campaña en el sector norte de la ciudad, asimismo, desalentaría cualquier ataque de tribus coaligadas desde aquella zona, e impediría que los aborígenes se contactasen con fuerzas extranjeras para atacar conjuntamente.
- h. Por lo expresado, podemos concluir que la localización del fuerte de la Concepción fue brillantemente pensada y planificada, manteniendo un lugar de privilegio a escasos metros del camino real viejo que le aseguraría refuerzos provenientes de Santa Fe y Corrientes en el término de cuarenta días o a través del camino real nuevo en unos días más desde Córdoba.
- i. El fuerte, estaba destinado, a defender el rincón de los ríos Luján – Paraná, pues Salazar piensa en una maniobra de gran envergadura para organizar el dominio del ganado, elemento fundamental tanto para el enemigo como para los españoles pues ambos dependen de los animales para su subsistencia.
- j. Resaltamos que no se ha hecho mención sobre poblado alguno existente en la zona, y esto se debe a que el villorrio de Pilar recién comenzaría a gestarse a principio del siglo XVIII. No obstante, si hemos mencionado a “La Guardia Antigua” y a la capilla de la Virgen de Luján que se localizó en la estancia de Don Rosendo y que precisamente en 1671 sería trasladada a la casa de Ana de Mattos en Luján. Estos dos establecimientos temporarios sumados a los 4 meses de la población que circunstancialmente habito tierra pilarense para la construcción del Fuerte Santa María de la Concepción del río Luján, serían los antecedentes poblacionales de lo que después sería la conformación de la Villa del Pilar.
- k. Los intereses económicos de los negociados inmobiliarios en Pilar, sumado al desinterés, olvido y abandono del municipio, han atentado tenazmente a través de los años contra la preservación de un sitio histórico como “Los Cerrillos”. Inicialmente con la construcción de las vías férreas atravesando la plaza de armas del fuerte y destruyendo los terraplenes que unían los bastiones, seguido años más tarde por la instalación del Country “San Javier de los Cerrillos” que eliminó los dos cerrillos del flanco sur (“D” y “E”). Tiempo después, y con la anuencia municipal la destrucción de los tres cerrillos restantes para la confección de ladrillos. Y actualmente estamos viviendo la eliminación de todo vestigio de la existencia y memoria de una fortificación del siglo XVII en Pilar, mediante el loteo y cerramiento del predio para la instalación de otra urbanización privada.
- l. Se ha destruido de esta forma, un monumento histórico; una reliquia de nuestro pasado colonial, cinco cerros testigos del nacimiento del pueblo nuevo y viejo del Pilar que habían permanecido durante 300 años y fueron borrados en un momento de su historia.

11. CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

BEVERINA, Juan. *El Virreinato de las Provincias del Río de la Plata. Su Organización Militar*. 2da Edición. Buenos Aires: Círculo Militar. Biblioteca del Oficial. 1992. p 97. ISBN: 950-9822-22-6

CORREA ROSELLÓ, Daniel. 2015; Origen y evolución urbana de Pilar; (p.129). Tesis Doctoral. Buenos Aires. Editorial: [s.n.]

CORREA ROSELLÓ, Daniel. 2018; Último adiós al Fuerte Santa María del río Luján; (p. 48) Actas Congreso Internacional de Geografía. Tanti, provincia de Córdoba. Editorial: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA)

EJÉRCITO ARGENTINO. 1969. *Reglamento de Terminología Castrense de uso en las Fuerzas Armadas*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar.

EJÉRCITO ARGENTINO. 1961. *Reglamento de Obstáculos*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar. 1961. p. 7.

EJERCITO ARGENTINO. 1983. *M-29-2: Reglamento de Conocimientos Básicos del Arma de Artillería*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar.

EJÉRCITO ARGENTINO. 1983. *Reglamento de Conducción para las Fuerzas Terrestres*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar.

HERNANDEZ CARDONA, Xavier F. RUBIO CAMPILLO, Xavier. 2010. *Breve Historia de la Guerra Moderna*. Madrid: Nowtilus. ISBN-13: 978-84-9763-753-4

NÉSPOLO, Eugenia A. 2010. Los Pagos de Luján: Pilar, Manzanares, Mercedes. El Fuerte y la Guardia Durante el siglo XVIII, en: *Xª Jornadas de Historia del Partido del Pilar*. Pilar: Junta de Estudios Históricos.

LEVENE. Ricardo. (Dir.). 1961. *Historia de la Nación Argentina (desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862)* Academia Nacional de la Historia. Tomo III. Colonización y organización de Hispano América. Adelantados y Gobernadores del Río de la Plata. 3ra edición. Buenos Aires: El Ateneo.

SALVAIRE, José María. 2014. *Historia de Nuestra Señora de Luján. Su origen, su Santuario, su Villa, sus milagros y su culto*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Fabro. p 44. 768 p. ISBN 978-987-713-015-7 [2da edición del trabajo original publicado por la imprenta de Pablo E. Coni en el año 1885]

SCHÁVELZON, Daniel. 1989. Un fuerte español cercano a Buenos Aires (1671-1672), en revista "Todo es Historia", N° 268, octubre. Buenos Aires: EUDEBA. ISSN 0040-8611.

THILL, José Pedro; PUIGDOMENECH Jorge Alberto. 2003. *Guardias fuertes y fortines de la Frontera Sur, Historia, antecedentes y ubicación catastral*. Buenos Aires: Ejército Argentino. Servicio Histórico del Ejército. Tomo II. p 534.

TORRE REVELLO, José. 1927. *Adición a la Relación descriptiva de los mapas, planos, etc. del Virreinato de Buenos Aires existente en el Archivo General de Indias*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas Nro. 38.

TORRES LANZAS, Pedro. 1921. *Relación descriptiva de los mapas, planos, etc. del Virreinato de Buenos Aires existente en el Archivo General de Indias*. 2da. Edición. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Publicaciones de la Sección de Historia Nro. 7). p. 21.